

Antropoerotismo... una ruta para acercarnos a la sexualidad del maestro

Ángela Patricia Restrepo Suaza²⁴

Patricia Álvarez Zapata²⁵

Ve como un explorador. Revisa todos los rincones y escondrijos de tu sexualidad, y te sorprenderás, Te enriquecerás y te beneficiarás. Conociendo tu sexualidad, un día tropezarás con tu espiritualidad. Entonces serás libre.

OSHO

Introducción

Pensar en el maestro desde la subjetividad de la experiencia corporal propia y singular, es un reto que invita a leerlo como sujeto, más allá de su hacer y saber en el escenario pedagógico, para tratarlo como individuo con historias y trayectorias de su ámbito privado, tan diferentes unas de otras, que construyen maneras de saberse, sentirse y estar corporalmente. Aportes prácticos que se traducen en propuestas educativas que reflejan sus percepciones, actitudes y prácticas, que hacen de él un individuo profundamente humano y humanizante a través de sus experiencias sexuales.

Abordar la Pedagogía Corporal desde la perspectiva de los maestros, implica una reflexión profunda en aspectos que han sido objeto de estudio en anteriores investigaciones con adolescentes escolarizados, en las cuales generalmente el problema se focaliza desde la mirada del adulto investigador, mientras que al estudiar a los educadores se hace desde las actitudes y experiencias de los mismos adultos, pero conservando los elementos sustanciales comunes a los dos tipos de población.

²⁴ Docente investigadora del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Grupo de investigación Cultura Somática. angepaty@edufisica.udea.edu.co

²⁵ Docente investigadora del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Grupo de investigación Cultura Somática. patriciaaz63@hotmail.com

El presente estudio sobre “La cultura somática de los maestros en la tensión escuela-adolescente. Un estudio en la ciudad de Rionegro: hacia la construcción de una pedagogía del cuerpo desde la dimensión sexualidad” es el resultado del proceso investigativo desarrollado por el Grupo cultura somática del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia, como producto de dos investigaciones: “Las expresiones motrices y su relación con la cultura somática y el perfil social de los adolescentes escolarizados de Medellín” y “La cultura somática de los maestros en la tensión escuela-adolescente”, realizadas en la ciudad de Medellín en el año 2004 y 2006, que pretendieron mostrar la tensión existente entre la cultura somática que propone la escuela, la cultura somática de los educadores y la percepción que ellos tienen de la cultura somática de los adolescentes.

Este estudio se convierte en el hilo conductor que permitirá ampliar la comprensión sobre la mirada de la vivencia de lo corporal en la escuela en su dimensión sexualidad y el resurgimiento del cuerpo como objeto de reflexión. El nuevo concepto de cuerpo obliga a los maestros a construir el discurso de una Pedagogía Corporal, que involucre sus propias actitudes y prácticas y que preferiblemente las confronte, teniendo en cuenta que el cuerpo ha sido un ausente de la Pedagogía.

Mirar al maestro en su más “íntima sensibilidad” es honrarlo por la humanidad que lo habita y aportar elementos a la creación de una cultura educativa que reconozca en él una fuerza fundamental que de ser movilizada en términos de desarrollo del potencial humano se revierte en calidad de vida y por ende en cualificación del acto pedagógico.

Como producto de los procesos de investigación sobre el cuerpo en la escuela, es necesario plantear una discusión en torno a la formación de docentes en el sentido de que no debería estar dirigida únicamente al desarrollo de los saberes disciplinares, sino tener en cuenta aspectos integrales del desarrollo pedagógico docente, donde lo corporal, lo anímico y lo emocional debe ser elementos de primer orden.

Se exponen tres buenas razones para dicho abordaje y su aporte al desarrollo humano de los maestros, así:

Una es el afán de convocar al sector educativo hacia una resignificación de la relación cuerpo-pedagogía que permita hacerlo visible e intencionar desde allí estrategias que potencien el desarrollo de una personalidad sexualmente sana para los maestros.

Dos, incluir la dimensión sexualidad como eje importante dentro del currículo escolar, haciendo posible el surgimiento de actitudes críticas frente a estereotipos culturales de

comportamiento tanto femenino como masculino que garanticen la creación de ambientes favorables para llevar a cabo procesos coeducativos.

Tres, lograr mayor acercamiento a las vivencias corporales de los jóvenes y disminuir las tensiones que se crean como consecuencia de la brecha generacional en la que poco a poco se ha ido perdiendo la posibilidad de incidir en sus proyectos de vida desde nuestro rol como adultos significativos. La ciudad de Rionegro es un ambiente posibilitador de muchos de estos procesos, en tanto que avala como experiencia significativa la creación de mesas de trabajo en salud y la Mesa de Sexualidad, que goza de un profundo reconocimiento en el sector por su impacto y pertinencia a la contribución de una cultura de la sexualidad en la región. Tal liderazgo puede proponerse como modelo de gestión para otros contextos, dada su pertinencia dentro los procesos de mejoramiento

Los resultados de la presente investigación permiten argumentar y proponer elementos para una Pedagogía del Cuerpo, que favorezca los procesos de educabilidad, entendida ésta como la posibilidad del ser humano de realizarse plenamente mediante el proceso educativo, en donde el cuerpo ocupe el lugar que le corresponde en la tarea de aprender a ser, aprender a hacer, aprender a vivir con los demás, y de aprender a conocer, tal como la plantea la UNESCO²⁶ en la propuesta de los cuatro pilares básicos para la educación.

Otro aspecto significativo de los resultados del presente estudio es el desarrollo de una competencia corporal favorecida por las instituciones formadoras de los maestros, de tal manera que los considere sujetos pedagógicos habilitados para hacer frente a las demandas que emergen de la compleja mediación de saberes, poderes y deseos, como producto de las prácticas pedagógicas, con la posibilidad de proponer y consolidar un campo del saber, la Pedagogía del Cuerpo, que complementará la formación de profesionales de la educación desde procesos de enseñabilidad corporal y que además les permitirá orientar proyectos de vida hacia su crecimiento erótico y humano.

Abordaje metodológico de la dimensión sexualidad

Para la comprensión de las categorías de análisis que se revisan en la Dimensión Sexualidad, se estructura un esquema (Ver cuadro 1) que relaciona las categorías y

²⁶ DELORS, Jacques. La educación es un tesoro. Bogotá: Editorial Santillana, p. 95

sus respectivas subcategorías, que amplían aspectos de la vivencia sexual de los maestros: las percepciones, las actitudes, las prácticas sexuales y la flexibilidad de rol de género. Estas categorías constituyen los marcos de referencia que orientan la descripción, interpretación y análisis de las particularidades de la sexualidad.

Es pertinente aclarar que la categoría flexibilidad de rol de género hace parte de las percepciones y actitudes sexuales; no obstante, para el presente estudio dicha categoría adquiere relevancia por las actuales reflexiones que orientan los procesos coeducativos y de equidad en el entorno escolar y social que obligan a replantear los roles tradicionales de género.

El estudio permitió identificar y describir las percepciones y actitudes que manifiestan los maestros sobre los diferentes aspectos de la sexualidad desde las tendencias erotofílicas y erotofóbicas. Se describieron y analizaron las prácticas sexuales más frecuentes expresadas por los maestros, permitiendo elaborar una clasificación de los valores que proponen en relación con el cuerpo y la sexualidad humana.

Cuadro 1



Territorio corporal: espacio vital para la reflexión pedagógica de la sexualidad

El cuerpo es el lugar y el tiempo en el que el mundo se hace Persona inmerso en la singularidad de su historia personal, en su terreno social y cultural, en el que abrevia la simbólica de su relación con los demás y el Mundo.

David le Breton, La sociología del cuerpo



Se define antroperotismo a partir de la categorización de la sexóloga María Ladi Londoño como la manera en que el ser humano siente afectiva y eróticamente como sujeto, sin clasificaciones respecto de las diferencias que culturalmente marcan lo femenino y lo masculino, lo joven y lo viejo, lo heterosexual y lo homosexual, los solteros de los casados, dialécticas con las cuales limitamos, favorecemos y cuestionamos el sentir. Todos, si así lo permitimos, somos receptores-dadores, activos-pasivos, capaces de dar y de recibir en nuestras relaciones interpersonales. Por lo tanto, se entiende la función erótico-afectiva como una variante individual, no sexual, y promueve, en consecuencia, que cada persona aprenda a identificar su propio ritmo de vida desde la expresión de las funciones eróticas y comunicativas, que pueden ser diferentes en cada momento de su existir, no por los estereotipos de género sino por los nuevos aprendizajes que replantean la historia sexual de cada individuo²⁷.

²⁷ LONDOÑO, María Ladi. El problema es la norma. Enfoques liberadores sobre sexualidad y humanismo. Cali: Prensa Colombiana, 1989.

En los momentos de éxtasis los individuos tienden a bloquear su propia realidad, su historia se desvanece, se diluye en una sensación que implica pérdida de conciencia y que trasciende las coordenadas de tiempo y espacio. Esta pasión intensa que se expresa a través de caricias, sentimientos y encuentros no distingue géneros, ni edades, ni orientación sexual, es el sentir de un ser humano.

Al revisar las partes del cuerpo que los maestros eligen para acariciar y ser acariciados se observa que amplían su experiencia corporal erógena y encontramos altos niveles de antroperotismo, leído en el nivel de agrado y satisfacción de todo su cuerpo al acariciar a otro y ser acariciado.

ANTROPEROTISMO (YO)

	Frecuencia	Porcentaje
Válidos TODO	25	22,7
ROSTRO	24	21,8
CUELLO	18	16,4
ESPALDA	18	16,4
CABEZA	10	9,1
PECHO-SENOS	5	4,5
MUSLOS	4	3,6
MANOS	2	1,8
ABDOMEN	1	,9
CINTURA	1	,9
GENITALES	1	,9
SIN DATO	1	,9
Total	110	100,0

Tabla 1. Dónde me gusta que me acaricien

ANTROPEROTISMO (OTRO)

	Frecuencia	Porcentaje
Válidos TODO	26	23,6
CUELLO	19	17,3
ESPALDA	18	16,4
ROSTRO	18	16,4
CABEZA	14	12,7
MUSLOS	4	3,6
PECHO-SENOS	3	2,7
CINTURA	2	1,8
SIN DATO	2	1,8
ABDOMEN	1	,9
GENITALES	1	,9
HOMBRO	1	,9
MANOS	1	,9
Total	110	100,0

Tabla 2. Dónde me gusta acariciar

Al revisar los resultados se observa que a un 22.7% de los maestros les gusta que les acaricien todo el cuerpo y al mismo tiempo a un 23.6 % de ellos les gusta acariciar todo el cuerpo. Puede interpretarse que han logrado ampliar el registro de su cuerpo experimentado desde dar y recibir caricia, son vivencias que favorecen la integración cuerpo-placer-vitalidad, es la interacción entre lo psíquico y lo físico-biológico, desde la emoción generada por la inclusión corporal.

Los órganos genitales, llamados las zonas erógenas, son muy poco apalabradas en la experiencia afectiva de acariciar. Tal vez los maestros al ser encuestados por otros son tímidos para socializar el placer que se siente sobre estas zonas íntimas que son tan reconocidas, pero que al mismo tiempo no son tan nombradas. Por el contrario, zonas como el cuello, la espalda, las manos y el rostro son elegidas como registros placenteros más exteriores que igualmente permiten ampliar de una manera muy positiva el mapa corporal erógeno. Se trata entonces de rescatar el cuerpo para sentir,

para experimentar nuevas y diferentes sensaciones que promueven el potencial sensorial y sensual de las personas.

En la actualidad, el Instituto Universitario de Educación Física orienta desde el Seminario de Educación Física y Sexualidad Humana una propuesta de antroeroerotismo, como proceso de inclusión corporal desde la reflexión y las experiencias y manifestaciones corporales. Esta experiencia pedagógica ha permitido intencionar los procesos coeducativos en la dinámica grupal, generando una flexibilidad de roles de género en los diferentes ámbitos de interacción, actitudes erotofílicas y relaciones equitativas en la convivencia escolar; rescata la pluralidad de las prácticas sexuales, que evita el encasillamiento desde una sola visión como apropiada y legítima y potencia las diferentes funciones (erótica o placentera, comunicativa y reproductiva), demandando la celebración de la diversidad y la desmitificación de los procesos sexuales que exigen la mirada científica y ética de este saber, ampliando los esquemas mentales que enriquecen la dimensión sexual, centrada en la persona como sujeto sexual, sexuado y sexuante²⁸.

El enfoque antroeroerótico invita a saber encontrarse e intimar con el otro, favorece el contacto con su ser, y así, con mucho tacto tocarse; desde una mirada amplia invita a tocarse con la piel, con el [alma](#), con la mirada, con la voz, con la esencia de su ser y a dejarse tocar del otro para experimentar la magia del encuentro, permitiendo la comunicación, la creatividad, el asombro, las fantasías, la autenticidad y el aprendizaje.

Para hablar de la sexualidad adulta de los maestros es necesario integrar variables en una constante de autoerotismo y psicosexualidad, considerando que el comportamiento sexual adulto es un compuesto de dimensiones yoicas e interpersonales. Las primeras como percepciones internas con las que se siente y se capta de modo óptimo en relación con el yo interior; las segundas, denominadas por el sexólogo norteamericano Albert Kinsey como socio-sexuales, en tanto suponen interacción humana, dependen de la confluencia de capacidades, intereses y deseos de los individuos y de la disposición de ajustarse el uno al otro.

Comprender la sexualidad adulta como experiencia compleja obliga a mirarla desde tres dimensiones: Comunicativa: que trasciende los niveles del lenguaje verbal y

²⁸ Restrepo, Ángela Patricia. Antroeroerotismo... la experiencia de nuestra vivencia sexual. hacia la construcción de una Pedagogía del Cuerpo desde la perspectiva de la Educación Física. IX Congreso Departamental de Educación Física y construcción de ciudadanía. Medellín. 2009.

gestual hasta las más extensas fronteras que hacen posible el diálogo desde lo corporal y lo genital. Erótica o función primaria: consolida la experiencia del placer en respuesta a las sensaciones capaces de ser experimentadas como reacción a determinados estímulos que configuran un complejo anatómico-fisiológico y psicológico bien definido en nuestros días: la respuesta sexual humana (Masters y Johnson, 1967). La función reproductiva o secundaria, en consonancia con la realidad de que es el sexo lo que divide a la humanidad en dos: hombres y mujeres. Ninguna otra particularidad de la especie marca una división tan neta y clara en el comportamiento de cada individuo. “Pero es precisamente lo que es consustancial a la complementariedad biológica de los dos sexos lo que constituye la finalidad última de la sexualidad: la reproducción”²⁹.

Es en las esferas comunicativa y relacional donde se hace posible el surgimiento de la intimidad y proximidad de las relaciones sociales; allí se crean interacciones entre los seres, cuya presencia equipada con sus propios bagajes, habitan en una esfera hecha de elementos sociales y psicológicos. Dichas interacciones han de tener el carácter de la más espontánea comunicación, pues es en el acto comunicativo, según Watzlawick, donde todo es susceptible de ser leído, incluso lo que uno intenta no comunicar. Es decir, el silencio, que también comunica.

En ese proceso comunicativo y más específicamente en la escena erótica, se pone en escena todo aquello que sentimos, captamos, o percibimos en la relación con el yo interior y con los otros, sin olvidar los sentimientos inconclusos de culpa, o vergüenza, o por el contrario, los registros sensoriales agradables que nuestra memoria corporal ha captado y que sirven de filtro para reinterpretar las vivencias totales susceptibles de ocurrir en la escena erótica.

El maestro como ser sexuante expresa en sus conductas y prácticas pedagógicas las capacidades y procesos biológicos, intelectuales, lingüísticos, cognitivos y afectivos con los que mediatiza procesos individuales y colectivos, promovidos desde su rol en la escena pedagógica, dando respuestas positivas ante estímulos sexuales con tendencias erotofílicas, o respondiendo de manera negativa a demandas emocionales con tendencias erotofóbicas.

En síntesis, la dimensión comunicativa es aquella que permite al ser humano ampliar otros niveles de comunicación —como el verbal o el gestual— y llegar a la expresión corporal basado en el contacto de los cuerpos. Esto es posible a través del

órgano más extenso de la dimensión humana, la piel, profusamente dotada de conexiones nerviosas. De la misma manera que en el lenguaje verbal, lo que se comunica a través de la corporalidad y la genitalidad es educable, perfectible y susceptible de someterse a la maduración que le procuran tanto el núcleo de la afectividad como las funciones superiores de control y reforzamiento de que dispone el cerebro humano.

En la dimensión erótica se explicita el deseo sexual, que está relacionado con los afectos, enraizado en lo biológico y representado psicológicamente como necesidad de actividad sexual, donde el objeto de satisfacción sexual no está definido con claridad, dado que puede ser otro sujeto (relaciones homosexuales, bisexuales, heterosexuales), experiencias autoeróticas, el consumo de material pornográfico, entre otros.

La dimensión reproductiva concreta todo el proceso de procreación y garantiza la perpetuación de la especie humana. En la historia de la sexualidad, hasta hace muy poco esta función era la causa y el fin último de las relaciones coitales y la razón de ser de la vida en pareja. A diferencia de otras especies los seres humanos están capacitados para trascender el solo aspecto reproductor de la sexualidad, que hoy se ha visto afectada por los movimientos feministas, la explosión demográfica, los métodos anticonceptivos y la redimensión sociocultural de las funciones eróticas y comunicativas.

Giros de afuera hacia adentro que reconfiguraron la educación sexual del maestro



Como proceso educativo la sexualidad humana es un saber que acompaña los procesos de educabilidad y enseñabilidad en la formación de formadores, y que da cuenta de contenidos, vivencias, sentires y procesos de corporeidad que influyen y enriquecen el desarrollo humano. Rastrear la dimensión sexual de los maestros permite una construcción curricular; la Pedagogía del Cuerpo es un asunto que permite estudiar y experimentar, en el que no solo se benefician ellos como humanos, sino que con su saber pedagógico pueden orientar una educación sexual, científica, humanista, pedagógica y contextualizada desde su área del saber.

Al indagar por la educación sexual de los maestros encontramos que un alto porcentaje de ellos la ubican en la visión conservadora moralista en un 51 % entendida como “una educación que promueve el deber moral de la abstinencia, niega el derecho al placer, y busca evitar riesgos inherentes a la actividad sexual” (Feliz López).

“...mucha parte fue tabú y otra natural”

“...con muchos tapujos y no fue muy abierta lo que aprendí por la escuela”

“...muy restrictiva y pudorosa”

“...mala, no tuve educación sexual”.

La sexualidad es un componente esencial de la cultura corporal, de la vida psíquica, y constituye un cimiento biológico de la personalidad, que responde además a determinantes de orden sensorial y emocional con los que se atribuyen significados e interpretaciones a otras realidades corporales. Vale la pena resaltar en el presente estudio las posibilidades que permitieron que se asumiera la educación sexual de manera abierta. Este indicador lo manifestaron 32 maestros, lo que equivale al 29 % y media a favor de una propuesta de educación sexual más humana y liberadora en el contexto escolar.

Algunas expresiones que los maestros hacen al preguntar ¿Cómo fue su educación sexual? aparecen a continuación:

“Me respetaron sin decirme muchas cosas”

“Muy buena, sin prejuicios”

“Muy buena porque había diálogo”

“Suave, poco moralista”

Las actitudes y prácticas sexualesIconos desde donde los maestros construyen ciudadanía

Si entendemos por ciudadanía una cualidad de las personas y las comunidades, donde se asumen consecuentemente como sujetos autónomos y libres en el ejercicio de sus actuaciones en el contexto de lo público, es posible leer desde la dimensión sexual del maestro aspectos de su personalidad que impactan su relación con las demás personas, en función de determinados valores, haciendo posible su participación activa en el escenario social. No cabe duda del papel protagónico que los maestros lideran al respecto y que al revisarse como sujeto privado puede nutrir su experiencia como sujeto público.

En el presente estudio es alentador reconocer que desde sus vivencias sexuales el maestro ha empezado a ejercer unos niveles de discusión y participación en espacios cotidianos, permitiéndoles la construcción de un proyecto de vida con sentido, que a su vez crea los pilares de experiencias pedagógicas que enriquecen el mundo de la escuela.

Al rastrear algunos aspectos de la sexualidad del maestro nos encontramos con unos aprendizajes que les han permitido decidir y consensuar asuntos que nutren la vivencia de una sexualidad plena, saludable y responsable frente a algunos aspectos de la sexualidad adulta como son la masturbación, la homosexualidad, la desnudez, el material erótico y las relaciones sexuales. Para ello fue necesario evaluar sus tendencias actitudinales erotofílicas y erotofóbicas, entendidas las primeras como valoraciones positivas hacia la sexualidad, y las segundas como tendencias enjuiciadoras o que tienden a ver la experiencia sexual de manera culposa. Para este rastreo se usa un cuestionario de 21 items.

Se retoman aquí los hilos conductores que desde el Ministerio de Educación Nacional se proponen para orientar proyectos de educación para la sexualidad y la ciudadanía, y que son leídos en los maestros desde sus actitudes y prácticas.

Las funciones: comunicativa-relacional, erótica, afectiva y reproductiva

Se ve en la manera como ellos tienden a valorar de manera favorable aspectos de su sexualidad como son la masturbación, entendida como experiencia autoerótica y que supone una posibilidad de ampliar el mapa corporal erógeno, ya que en ella se enriquece una de las funciones más significativas, la erótica. Al reconocer esta experiencia de manera placentera, se crean condiciones para enriquecer el juego y por tanto el encuentro sexual.

Las actitudes erotofílicas con las que los maestros valoran las relaciones sexuales se ven reflejadas en los sentimientos, acciones y pensamientos de un encuentro relacional en la esfera afectiva, que permiten la expresión comunicativa y placentera del encuentro erótico. Esto se corresponde con el acercamiento y reconocimiento que hacen del material erótico y sexual como parte del juego que les permite descubrir otras y mejores formas de generar seducción y propiciarse placer. Para el presente estudio un 89.2 % de las mujeres y un 100% de los hombres han tenido fantasías sexuales; así mismo, ellas en un 44.6% y ellos en 55.6%, recurren al material pornográfico en cualquiera de sus múltiples formas, videos, revistas, afiches, en tanto que un 81.5% de las profesoras y un 71.1% de los profesores expresan no haber empleado nunca tecnología moderna para incitar su deseo sexual.

Si las actitudes de cierto modo nutren el accionar humano, en materia de sexualidad suele haber una correspondencia unas con otras, siendo las prácticas (relaciones sexuales, estímulos sexuales, prácticas de salud sexual y comunicación) el mejor escenario para poner al descubierto la función comunicativa y placentera de la sexualidad humana. Según Giraldo (1972)³⁰ “La actitud ante la sexualidad se transmite a través de actos, palabras, ideas cotidianas”.

Los componentes: identidad de género, comportamientos culturales de género y orientación sexual

Los maestros del municipio de Rionegro en un 61% evidencian una tendencia a la androginia. Las personas andróginas son las que han integrado aspectos de la masculinidad y la femineidad en su personalidad, sus actitudes y su conducta.

Las maestras resaltan de su condición el don para la maternidad, las cualidades femeninas y sus valores cognitivos y socioafectivos. Si ellas fueran hombres tendrían un perfil convencional en un 63% y un perfil flexible un 37%. De igual manera, expresan que están contentos de ser hombres por sus valores yocicos, socioafectivos y cognitivos. Si los hombres fueran mujeres tendrían un perfil convencional en un 62,2 % y un perfil flexible en 36,6 %

En la actualidad los maestros en un 90 % son activos sexualmente. Estas relaciones son de mutua satisfacción. Un 91 % de ellos sienten que sus parejas los satisfacen, un 98% sienten que ellos satisfacen a sus parejas. Los hombres continúan siendo

³⁰ Giraldo, Octavio. El machismo como fenómeno psicocultural. Revista Latinoamericana de Psicología [en línea] 1972.

más infieles que las mujeres; un 73 % de ellos y un 40% de ellas han tenido prácticas de infidelidad.

En cuanto a la orientación sexual y sus prácticas sexuales un 6.2 % han tenido relaciones homosexuales, un 10 % solo algunas veces relaciones bisexuales y un 75% relaciones heterosexuales. Es importante resaltar que no hay claridad conceptual en este aspecto.

En el presente estudio los maestros mostraron ciertos niveles de homofobia, y con ello se reconocen en algunos de ellos roles aún muy tradicionales, donde se perpetúa una cierta tendencia a rechazar, enjuiciar o excluir a quienes tienen una orientación diferente de la heterosexual. Vale la pena revisar aquí los procesos de ciudadanía que han permitido un posicionamiento más democrático y humanizante de las minorías sexuales, a fin de garantizar la defensa de sus derechos humanos y otorgar el lugar de respeto y dignidad que les compete como ciudadanos. Será una tarea de la escuela liderar a partir de los maestros procesos de inclusión en el campo de lo sexual, máxime cuando en el entorno escolar es cada vez más evidente la incursión de estudiantes y docentes con tendencias homosexuales.

De la misma manera que hay una tendencia conservadora para la homosexualidad, se denota para asumir asuntos como la desnudez, al no reconocerla como experiencia que enriquece la sexualidad adulta dado el nivel de aceptación y valoración del propio cuerpo que ella lleva implícita. Esto da cuenta del nivel de moralidad y pudor con el que es mirado el cuerpo adulto y la influencia de patrones de crianza y educación aprendidos de los que es muy difícil deshacerse. La historia de la educación sexual de los maestros se enmarca en la mayoría en un modelo tradicional moralista generador de culpas, falsas creencias, con énfasis en la función reproductiva y en la prohibición del disfrute.

Otros tuvieron una educación sexual permisiva sin acompañamiento, y su aprendizaje fue con los grupos de pares fuera de la escuela y la familia.

Un grupo de maestros disfrutaron de una educación sexual abierta y profesionalizante, con buena información, afectiva y dialogada

Quizás estas posturas constituyan sesgos que pueden incidir en la valoración de sí mismos y crear un velo que impida acceder a unos espacios de reflexión y experimentación del cuerpo como ruta pedagógica que propicie otros encuentros.

Los contextos: individual, de pareja, familiar y social de la sexualidad

Ellos permiten ver al maestro en su relación de pareja, donde expresan niveles de satisfacción a sus parejas en un 100% de los maestros y un 97% de las maestras, lo que supone una apertura y enriquecimiento del encuentro sexual, y dan peso a la toma de decisiones frente a la elección de pareja y a las maneras de replantear las relaciones amorosas, reconociendo como determinantes las condiciones de autonomía y en las prácticas de la vida y goce sexuales. Para compartir su vida erótico afectiva tienen presentes aspectos valóricos, cognitivos, comunicativos, espirituales, corporales y la personalidad del otro.

Estas nuevas percepciones sobre la relación de pareja permean otros aprendizajes que antes eran atribuidos a los hombres como es el caso de la infidelidad y el reconocimiento de experiencias afectivas con estudiantes, en menor porcentaje. Un 77.8% de los hombres y un 100% de las mujeres nunca han tenido contactos sexuales con sus alumnos.

Se valoran las afirmaciones por parte de los maestros para expresar que un 97,3 % cuidan su salud sexual, resaltándose que un 83 % usan métodos de planificación como el condón, las pastillas, la ligadura de trompas y la vasectomía.

Al indagar por otros aspectos que tienen una incidencia en la vida sexual del maestro como son los abortos y abusos sexuales nos encontramos que los maestros en un 80 % nunca han estado comprometido con uno y 41 % de ellos alguna vez ha sido acosado sexualmente sobre todo en su infancia.

La asesoría Sexual sigue siendo un asunto tabú o no lo consideran significativo como parte de su vivencia sexual. Solo un 11 % de ellos han buscado asesoría sexual.

Quedan aquí esbozados algunos aspectos de la sexualidad del maestro que nos permite entenderlos como individuos con historias y trayectorias de su ámbito privado; Seres sexuados, sexuantes y sexualizantes que desde sus vivencias sexuales exponen maneras de saberse, sentirse y estar corporalmente.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Hasta el momento el maestro solo ha sido leído desde su rol, este estudio permite consolidar un perfil sexual de ellos e interpretar su mundo de lo privado desde las actitudes, prácticas, flexibilidad rol de género y conceptos de cuerpo y sexualidad

autónoma, aspectos que dan cuenta de su estructura subjetiva, que acompañan y enriquecen su vocación y profesión como maestro.

Se reconoce finalmente como los hallazgos del presente estudio permitirán acceder al maestro e invitarlo para que desde su quehacer pedagógicos propicie la argumentación y el diálogo tan constructivos en su vida y por demás en la vida sirvan de referente los proyectos de vida en materia amorosa de sus educandos.

Si el maestro fomenta entre sus educandos, la reflexión sobre conceptos y prejuicios estará facilitando formas de mejorar y nutrir los conocimientos empíricos con información científica.

La comprensión de su mundo interno le permitirá generar ambientes de confianza y encuentro afectivo con quienes le rodean.

Al Permitir y permitirse la construcción de otros significados, que doten de sentido sus vidas, podrá ser más coherente con los discursos que predica en su práctica.

Al ampliar su mapa corporal erótico y disfrutar del acto de acariciar y ser acariciado el maestro se hace dueño de sí mismo y de su cuerpo y podrá entender que sus estudiantes también exigen ese derecho de sentirse queridos y acompañados por otros y podrá mediar a favor de relaciones afectivas más edificantes y enriquecedoras en el entorno escolar.

BIBLIOGRAFÍA

Badinter, E. (1987). *El Uno es el Otro*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A.

Bataille, G. *El Erotismo*. (2002). Barcelona: Tusquets Editores.

Blanco García, A. I. (1997). *Mujer violencia y medios de comunicación*. León: Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. ISBN 8477195854 Shelf Mark: 305.4/B641

Caldwell, C. (1999). *Habitar el cuerpo. Recuperación y transformación desde la Psicología Somática*. Barcelona: Editorial Urano, S.A.

Castanyer, O. (2002). *La asertividad: expresión de una sana autoestima*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.

Colorado López, M; Arango Palacio, L. & Fernández Fuente, S. (1998). "Mujer y Feminidad en el Psicoanálisis y el Feminismo". Medellín: Editorial Dirección de Cultura.

- Cortina, A. (2000). El mundo de los valores: ética mínima y educación. Bogotá: Editorial El Búho Ltda.
- Fisher, H. E. El control sexual: la evolución de la conducta humana. Salvat.
- Foucault, M. (2001). Defender la sociedad. 1 ed. Buenos Aires: Nuevo Offset.
- Foucault, M. (1985). Historia de la sexualidad. Siglo XXI Editores.
- Gervilla, E. (2002). Valores del cuerpo educando: antropología del cuerpo y educación. Barcelona: Empresa Editorial Hender S.A.
- Henson, K. & Eller, B. (1999). Psicología educativa para la enseñanza eficaz. México: International Thompson Editores S.A.
- Hyde SH, J. (1995). Psicología de la mujer: la otra mitad de la experiencia humana. Madrid: Morata.
- Le Breton, D. (1990). Antropología del cuerpo y modernidad. 2 ed. Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Lemaire, J. (2001). La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura. 6 edición. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lipovetsky G. (1999). La tercera mujer. Barcelona: Editorial Anagrama S.A.
- Lipovetsky G. (1990). El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas. Barcelona: Editorial Anagrama S. A..
- Lipovetsky G. (1986). La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona: Editorial Anagrama S.A.
- Matoso, E. (1992). El cuerpo, territorio escénico. Buenos Aires: Paidós Sait.
- Maturana, H. & Rezek de Sima, N. (1997). Formación humana y capacitación. Chile: Dolmen Ediciones.
- Oviedo de Reyes, L. C. Manual docente de educación sexual. Para el trabajo con padres y madres de familia. Editorial LIMUSA Noriega Editores. Pedraz, M.V. (2002). El imaginario de la excelencia corporal en el libro de los estados: cuerpo y sociedad en la obra política de Don Juan Manuel. Buenos Aires: Fundación Archipiélago.
- Ruiz Silva, A. La pedagogía en valores: hacia una filosofía moral y política de la educación.
- Sánchez López, F. (1990). Educación sexual. Fundación Universidad.
- Schütz, A. (1993). La construcción significativa del mundo social. España: Editorial Paidós, ISAICF.
- Toro, I. J. y otros. (2003). Una escuela con-sentido. Medellín, Colombia: Corporación Región.

Viveros, M. (1999). *Cuerpo, diferencias y desigualdades*. Bogotá: Utópica Ediciones.

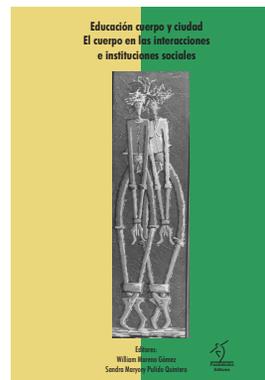
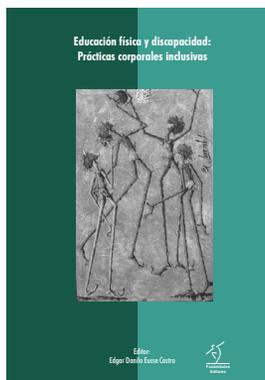
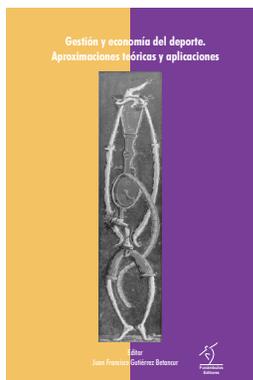
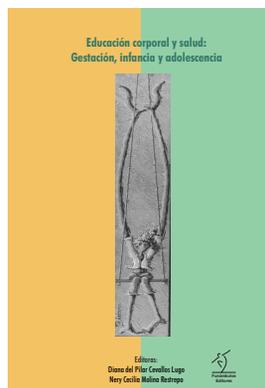
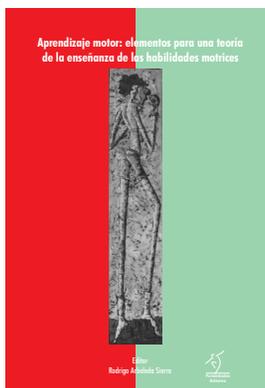
Yourcenar, M. (1984). *Memorias de Adriano*. Barcelona: Edhasa.

Zoldbrod, A. P. (2000). *Sexo inteligente: cómo nuestra infancia marca nuestra vida adulta*. Barcelona, Paidós.

Funámbulos Editores



Serie Expomotricidad 2007



Informes y ventas: revista@edufisica.udea.edu.co
Tel.: (57-4) 219 92 65

Educación física y deporte

Physical Education and Sport Journal

Universidad de Antioquia
Instituto Universitario de Educación Física y Deporte



Monográfico: educación corporal,
saberes y prácticas escolarizadas

Julio-Diciembre

29-2
2010

Clasificada en el Sistema Nacional de Indexación y Homologación de revistas especializadas de ciencia, tecnología e innovación [PUBLINDEX]

Para acceder a nuestro contenido visite:

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/educacionfisicaydeporte>

El conocimiento es un bien de la humanidad.
Todos los seres humanos deben acceder al saber.
Cultivarlo es responsabilidad de todos.

Noviembre 2011